

# EL NUEVO ATENEO.

REVISTA CIENTÍFICA, LITERARIA, ARTÍSTICA

DE INTERESES Y NOTICIAS LOCALES Y GENERALES.

<p>PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.</p> <p>Trimestre. . . . . 1.50 ptas.          Números sueltos 0.25          ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES.  <i>Pago anticipado.</i></p>	<p>DIRECTOR:</p> <p>D. SATURNINO MILEGO É INGLADA</p>	<p>SE PUBLICA          los días 1° y 15 de cada mes.</p> <p>ADMINISTRACION:          LIBRERIA DE FANDO Y HERMANO          COMERCIO, 31.</p>
---	---	---

ACADEMIA PREPARATORIA  
 PARA INGRESO  
 EN LA ACADEMIA GENERAL MILITAR  
 Director, D. Enrique Solás  
 14-JUAN LABRADOR-14

## EXPOSICIÓN DE LABORES.

El Jurado que ha entendido en la calificación de los primorosos trabajos presentados por el bello sexo en el certamen de labores convocado por el Excelentísimo Ayuntamiento, con ocasión de las ferias y festejos de esta ciudad, ha concedido *ciento cuarenta y ocho premios*, en esta forma: *una medalla de oro, cuatro medallas de plata, cuarenta y ocho diplomas de primera clase, cuarenta y ocho de segunda y cuarenta y siete de tercera.*

Como esta tarde á los cuatro han de entregarse dichos premios á las señoras y señoritas laureadas, tenemos una verdadera complacencia en publicar, en sitio preferente de nuestra Revista, los nombres de todas ellas, con expresión de los premios que respectivamente han de adjudicárseles.

El acto, que promete ser solemne, se verificará en el mismo local de la Exposición y seguramente se verá muy concurrido; pues aunque se ha creído lo más acertado no repartir invitaciones particulares, ofrece en sí atractivos bastantes para que, dado su carácter público, resulte pequeño el local para tanta gente como acudirá á la ceremonia.

Hé aquí los nombres de las laureadas:

*Medalla de oro.* — Sor Josefa Mata y Sor Mercedes Cerrailo, de la Comunidad de Madre de Dios.

*Medalla de plata.* — Doña Julia Carrillo de Contreras, Doña Elisa Izarra, y Doña Manuela de la Bodega; proponiendo el Jurado para igual premio á Doña Magdalena Martín Gamero de Sánchez.

*Diplomas de primera clase.* — Doña Juana Regañón, Comunidad de la Concepción Francisca, Doña Teresa Bravo, Doña Elvira Bravo, Doña Trinidad Pérez Vargas, Doña Casilda Gómez, Doña Victoria García, Doña Pilar Benito, Doña Elisa Pascual y Arroyo, Doña Engracia y Doña Elvira de Enciso, Doña Magdalena Martín Gamero de Sánchez, Doña Matilde Barsi, Doña María González del Amparo, Doña Catalina Rodríguez, Doña Modesta Fernández, Doña Pilar Fernández Coria, la misma, la misma, Doña Matilde de Ancos, la misma, Comunidad de Religiosas Agustinas, la misma, señora Superiora del Colegio de Huérfanos, la misma, la misma, la Madre Inés Lloveras, Doña Petra Sancho, Doña Luisa Vargas y Peralta, Doña María Pérez del Castillo, Doña Francisca Campo, Doña Josefa Rubio, la misma, Doña María Moreno y Pujol, la Madre Rosalía de Jesús Pierat, Doña Jesusa Alonso, la misma, Doña Remedios Navamuel, Doña Teresa de la Huerta, Doña Hipólita Barsi, Doña Dolores Criado, Doña Telesfora Mora, Doña Socorro Diaz Palacios, la misma, Doña Mónica Lorenzo, la misma, Doña Santiago Ruano, Doña Nicanora Rodríguez y Doña Enriqueta Martínez.

*Diploma de segunda clase.* — Señora Superiora de las Ursulinas de Santa Fe, Doña Ascensión Porres, Doña Ciriaca San Pedro, Doña Elvira Infantes, Doña Eugenia Rivera, Doña Teresa Bravo, Doña Emilia Arroyo, Doña Gertrudis Cortecero, Doña Jacinta Cid, Doña Trinidad Pérez Vargas, Doña Vicenta Rodríguez, Doña Dolores

Romero, Doña Vicenta Díaz, Doña Lucía Criado, la Madre Inés Lloveras, la misma, Doña Narcisa Magán, Doña Gumersinda Díaz García, la Madre Rosalía de Jesús Pierat, la misma, Doña Josefina Rodríguez, Doña Sara Jelavert de Peñuelas, la misma, Doña Catalina Rodríguez, Doña Modesta Fernández, Doña Ulpiana Salinas, Doña Pilar Fernández Coria, Doña María Fernández Coria, la misma, señora Superiora del Colegio de Huérfanos, la misma, la misma, la misma, la misma, Doña Matilde Lázaro Carrasco, Doña Josefa Rubio, la misma, la misma, la misma, Doña Jesusa Alonso, Doña Alberta Martín, Doña Hipólita Barsi, Doña Dolores Criado, Doña María Pérez del Castillo, Doña Dominga Rodríguez, Doña Telesfora Mora, Doña Consuelo Jiménez.

*Diplomas de tercera clase.* — Doña Emilia Galindo, Doña Juana Porres, Doña Demetria San Pedro, Doña Teresa Infantes, Doña Concepción Oro de Morana, Doña Clara Martín, Doña Bernarda Aparicio, Doña Higinia Moraleda, Doña Natalia Benito, Doña Ana García, Doña Higinia Moraleda, Doña Concepción Martínez, Doña Vicenta Rodríguez, Doña Paula Trécano, la misma, Doña Victoria García, la Madre Inés Lloveras, la misma, la misma, Doña María del Remedio Moraleda, Doña Dolores Pascual y Arroyo, Doña Francisca del Campo, Doña Consuelo López, Doña Petra Roldán, la Madre Rosalía de Jesús Pierat, la misma, Doña Catalina Rodríguez, Doña Elisa Izarra, Doña Aquilina Ramírez, Comunidad de Religiosas Agustinas, señora Superiora del Colegio de Huérfanos, Doña María Ana Roca, Doña Pedro Sancho, Niñas del Colegio de Nuestra Señora del Remedio, las mismas, Doña Manuela de la Bodega, Niñas del Colegio de Nuestra Señora del Remedio, Doña Aquilina Ramírez, Doña Enriqueta Martínez, Doña Rafaela Gascón, Doña Jesusa Alonso, Doña Remedios Navamuel, Doña Teresa de la Huerta, Doña Francisca del Campo, Doña Ezequiela Seguido, Doña Jesusa Ramírez y Doña Elisa Cueto.

### COMUNICADO.

Olías 8 Septiembre 1886.

Sr. Director del periódico EL NUEVO ATENEO.

Mi querido amigo: Con esta fecha remito al Director de *El Centro* la siguiente carta, que le ruego reproduzca en su acreditado periódico. Anticipándole las gracias aprovecho gustoso esta ocasión para ofrecerme, una vez más, suyo afmo. y buen amigo Q. S. M. B., Isidoro Basarán.

«Sr. Director del periódico *El Centro*.

Muy señor mío y distinguido amigo: Al ver en el suplemento al núm. 59 de su apreciable periódico, que al hacer la reseña del resultado de las elecciones, se permite alguna reticencia respecto al acta de este pueblo, suponiendo gra-

tuitamente que se ha hecho votar á ausentes y presentes, volcando, como vulgarmente se dice, el puchero, no he podido menos de tomar la pluma para rogarle reforme su juicio al ver las listas de votación y el resultado de ésta, ya que no lo hizo cuando pudo hacerlo, pues nadie se ha acercado á averiguarlo; aquí se han hecho las elecciones con la legalidad que nosotros hubiéramos deseado en pueblos en los cuales no ha sido el menos favorecido el distinguido candidato de Vdes., y de los que á mí no me faltan también notas, pero de cuyas armas no me ha gustado valerme nunca, pues siempre han resultado en perjuicio del que menos culpa tiene, y no debe V. tenerlo ignorado de puro sabido. Ya que he tomado la pluma, no concluiré sin felicitarle por el triunfo de su candidato, y al que apoyaba con el celo y la inteligencia que tan acreditada tiene; pero no puedo menos de añadirle dos palabras, y son que á pesar de todo, si no hubiera *despechados* y *traidores*, tal vez no celebraría su triunfo, que tan poco le ha costado, bastándome á mí la satisfacción de haber conseguido el triunfo de un candidato, rechazado por los unos, combatido con encarnizamiento por otros y traicionado por algunos; derrotando para ello yo mismo con mi actitud á mi hijo político, al que sabe V., le sobran elementos, si yo hubiera estimado más el amor propio que la palabra empeñada, pero el cual al empezar su vida pública la inaugura con una derrota que yo considero como la más brillante victoria que pueda obtener en su carrera política. Excuso añadir más historia que á nada conduciría y concluyo rogándole la inserción de estos desaliñados renglones, en su popular periódico, en prueba de amistad y de justa reparación, aprovechando gustoso esta ocasión para ofrecerme á sus órdenes como su más afmo. amigo Q. S. M. B., Isidoro Basarán.

### ECOS DE LA QUINCENA.

¡Conceda *Alá* todo género de bienandanzas y prosperidades á los hermanos en periodismo *Fakir* y *Abú-Verín-Alcoyá*, por el flaco servicio que me dispensan, dejándome la redacción de esta *Crónica*! ¡Así gocen en el séptimo cielo de todos aquellos encantos que les pueden ofrecer las *hurries* prometidas por el *Profeta*; ya que, en tan mala ocasión, me endilgan la péñola de revistero, y se retiran al misterioso *harem*, en donde les aguardan los mimos y caricias de las hermosas favoritas, *la soledad*, *la silenciosa*, *la calma*, y demás halagadoras compañeras del *dolce far niente*!.....

Y pues, como cristiano viejo,—aunque de nuevo cuño—me vengué de esos *morazos*, revisteros de EL NUEVO ATENEO, devolviéndoles bien por mal, y deseándoles venturas y delicias, á cambio de todo el daño que me han hecho, suprimo todo otro género de introducción, ó presentación oficial, y; previa la venia de mi Director, y no sin ofrecerle mis respetos, poniéndome á los pies de mis lectoras y besando la mano á mis lectores, doy comienzo á mi tarea, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Lo cual, que no se me podrá tachar de irreligioso ni de ateo.

*Liberanos domine.*

Sí; *librenos el Señor*, dirían, sin duda, al leer el número anterior de EL NUEVO ATENEO, ciertas mis compañeras de

sacristía y de novena, viendo que pronosticaba, en una de sus *misceláneas*, por boca del eminente meteorólogo señor Noarieson, lluvias y tempestades, para los primeros días del mes de Septiembre.

«*Librenos el Señor* de que tal profecía se cumpla; ¿pues qué de cosas no diría la impiedad y el escepticismo, si se realizara el pronóstico y pudieran más los cálculos astronómicos y científicos, que nuestras *velas amarillas* á Santa Bárbara y nuestras oraciones y agua bendita?..... *¡Vade retro*, meteorólogo que con Satanás tienes pacto!.....»

Pero la profecía científica se cumplió, y nuestras beatas están de pésame.

La quincena empezó tal y como Noarieson lo había predicho: nubes, lluvias, tormenta eléctrica, vientos..... todo, todo según lo había afirmado el sabio.

¡Qué desconsuelo para las de mi gremio! ¡Qué arma tan poderosa para los que cantan loores al poderío humano, que así arrebatara la chispa á las alturas, como profundiza las entrañas de la tierra, arrancando á la madre Naturaleza sus más inescrutables secretos!

*De profundis clamavit ad te.....*

*¡Miserere nobis!.....*

Y lluevan *latinajos*.

Casi, casi, en latín hubimos de saludar á nuestros compañeros los periodistas italianos, que de Madrid vinieron el día 4 del corriente, deseosos de conocer las grandezas artísticas de esta monumental ciudad, admiración de propios y extraños.

No realizaron su viaje á la imperial Toledo, más que un corto número de expedicionarios; pues los demás compañeros, representantes de la prensa italiana, distribuyeron sus visitas al Escorial, á la Granja, á Aranjuez (donde se celebraba en aquel entonces gran función *taurómaca*), y á otros distintos puntos, según las aficiones de cada cual y según los deseos de *touristes* que los animaban.

Los nuestros, es decir, los periodistas que con su visita nos honraron, permanecieron tan contadas horas entre nosotros, que fué imposible todo agasajo, y hubimos de limitarnos á ofrecerles nuestros respetos, tan pronto como supimos—ya próxima la hora de la partida—que eran nuestros huéspedes y que, á merced de un popular *cicerone*, se hallaban recorriendo los monumentos artísticos de la ciudad, admirándolos, no ya á vista de pájaro ó en fotografía, sino á *carrera de ómnibus* ó de *jardinera*.

Así y todo, hubimos de expresarles nuestro fraternal afecto y consideración distinguida, y una sentida frase recíproca, de cariño á Italia y á España, unió las aspiraciones de los obreros de la inteligencia, que, como hermanos, comparten las penalidades y sinsabores del periodismo, en que tan contadas son las satisfacciones y tan múltiples los engaños.

«¡Saludad á la *Roma española* en nombre de la *Roma italiana!*» nos dijeron; y el tren partió y prorrumpimos en un *¡Viva Italia!* que habrá llevado, sin duda, á orillas del sagrado Tíber, los rumores cariñosos del histórico Tajo.

¡Y qué rumores hubieran recogido en nuestra ciudad los periodistas italianos, si se detienen sólo un par de días!

Hubieran presenciado la inauguración de las ferias y festejos preparados por el Ayuntamiento, y entonces, no sólo rumores, sino griterío, confusión, algazara, algo que aturde y enloquece, se hubieran llevado de nuestra siempre pacífica ciudad, que en estos días de asueto y de regocijo, se ha visto completamente transformada.

Sobre todo, en los sitios donde se ha instalado el ferial, tanto del Comercio y la Industria, como de los ganados, el bullicio y la animación han sido extraordinarias.

Gentes que cruzan en todas direcciones; unos que ríen, otros que hablan; aquél que pregona su mercancía, éste que suena una estridente campana llamando la atención de los concurrentes hacia su puesto de venta; el de más allá que anuncia la *quemazón suicida*; el de aquí que disputa con el comprador; los muchachos que lloran, por el juguete que no les compran; los otros, que ríen con algazara infantil, haciendo sonar toda clase de pitos, cornetas, tambores y tímpanos; el polvo que asfixia, el ambiente que sofoca, el ruido que aturde; todo, todo forma tal confusión caótica, que hay instantes en que la mente se cree transportada á una de esas saturnales, ó reuniones sabáticas, en que no se ven más que sombras, trasgos y fantasmas que giran con volteo incesante y en que no se oyen más que llantos, carcajadas, lamentos y blasfemias.

\*  
\*  
\*

Y después de tanto ruido, de tanto movimiento y de algazara tanta, cualquiera se da á imaginar que los feriantes han hecho su *agosto*—aun estando en Septiembre—y que las ventas han sido superiores, y que las transacciones en el ferial de ganados han excedido á las de otros años..... ¿Piensa el lector eso? Pues oiga la respuesta del Comercio:

—«¡Parece mentira! Apenas si los puestos de *á real y medio la pieza* han colocado sus mercancías..... Esto ha ido mal, muy mal, soberanamente mal.»

Y ahora hablen los ganaderos:

—«¿Dónde están los años en que acudían los compradores valencianos y murcianos, y en que las transacciones no tenían término?..... Lo que es esta feria, bien puede decirse que hemos hecho un negocio *redondo*: ¡cómo que ha sido *cero!*»

(El revistero, aparte): Quizás se quejen por quejarse; pero si dicen verdad..... ¿qué se ha de hacer? Paciencia y hasta otro año.

Para negocios, el de la Empresa de la Plaza de Toros: verdad que jugó un albur, que se arriesgó á todo, que contrató á *Frascueto* y *Angel Pastor*, como quien dice dos *eminencias*; verdad es que pudo venir la contraria; pero..... ¡qué lleno tan *canovista* (léase *monstruoso*) alcanzó el circo taurómaco en la tarde del 9!

Y si la entrada fué soberbia, la corrida..... Tente pluma que ni Dios me hizo revistero de toros, ni tan aburrido me hallo de la vida, que me esponga á morir de una rechifla. Quédese eso para el *gran bisemanal*, con sus ilustraciones *cencerriles*, es decir, á estilo del *Cencerro*.

Después de todo, ¿qué recuerdo yo de la gran fiesta taurina?..... Pues recuerdo..... (¡y perdone el malogrado Becquer la parodia, ó profanación, de una de sus *rimas!*), recuerdo que.....

Cerraron mis ojos—cariñosos ruegos,  
me echaron en cara,—si no blanco lienzo,  
el trapo vistoso—de españoles netos  
cuyas aficiones—bendicen los *cuernos*;  
y tomé *un tendido*—(mejor, me lo dieron),  
y en la Roma augusta,—la imperial Toledo,  
me encontré *chulapo*—con aire flamenco.

Ya mediaba el día—con un sol de fuego,  
ya los mil ruidos—iban en *crecendo*;  
ya de la algazara—(mal dicho, el jaleo),  
de la *gente crua*—llegaba el estruendo.  
Ante los rumores—de tal desconcierto,  
de gritos y *arranques*—medité un momento:  
¡Dios mío! qué triunfos—alcanza *Frascuero!*

De la casa, en coche,—(ómnibus, por cierto),  
ya medio asfixiado,—lleváronme al *templo*  
de la tauromaquia—(¡oh fuerza del verso!).  
Allí se colaron—mis prensados huesos,  
entre una *jamona*—y un cadete *tierno*;  
allí rodearon—mi doliente cuerpo,  
brazos y rodillas—sin dejar un hueco.

Al dar de *las cuatro*—el toque postrero,  
en la *Presidencia*—se agitó un *pañuelo*:  
se oyó un griterío—de lo más selecto,  
los *pitos* sonaron—conmovióse el pueblo,  
y entre sol y sombra,—ó entre blanco y negro,  
ya *semi-alumbrado*—me dijo un sujeto:  
¡Dios mío! qué triunfos—alcanza *Frascuero!*.....

Comenzó la *lidia*—con *gloriosos* hechos;  
hubo allí *recortes*—superior *trasteo*;  
mugían los *bichos*,—feroces, sangrientos;  
en la ardiente arena—rodaban *piqueros*  
y pobres caballos—(*sardinas* ó *pencos*);  
clavaban los *chicos*—*pares*, al *cuarteo*;  
con sendos pinchazos—mataban los *diestros*,  
unos *arrancando*—y otros *recibiendo*;  
y al ver tanta sangre—y al ver tanto *genio*,  
y tanto entusiasmo—y tanto portento,  
pensando en las *glorias*—del *arte torero*,  
porvenir hermoso—del hispano suelo,  
con alguna envidia,—exclamé al momento:  
¡Dios mío! qué triunfos alcanza *Frascuero!*

En las largas horas—en que mi cerebro,  
ya medio *chiflado*—(y aun suprimo el *medio*),  
piensa en los estudios—que lo dejan *seco*,  
y mira en la ciencia—sus gratos ensueños;  
sin querer acaso,—y acaso queriendo,  
de aquella corrida—tan sólo me acuerdo.

Allí vierten sangre—y alcanzan dinero,  
allí caen los *brutos*—y allí aplaude el pueblo,  
allí se entusiasman—ante los *maestros*,  
y allí se consigue—gran *honra* y *provecho*.....

¿Volveré á los toros?—¿Me echaré á flamenco?  
¿Es esto vergüenza?—¿Es asco, ó es miedo?.....  
No sé; pero hay algo—que á explicar no acierto,  
que al par me produce—repugnancia y duelo,  
siempre que me digo—pensando en los *cuernos*:  
¡Dios mío! qué triunfos—alcanza *Frascuero!*

Y basta de corrida, que no ha sido tampoco floja *corrida*  
la *electoral*, verificada el 5 del corriente, á beneficio de la  
Diputación, que ha renovado doce de sus respetables con-  
sejeros.

¡Y que no ha tenido lances y peripecias la tal corrida,  
en la que ha habido revolcones mayúsculos y tumbos de pri-  
mer orden!.....

Pero también se haría enojosa la revista de tan flamante  
espectáculo, que, por variar, es siempre el mismo, con sus  
cogidas grotescas, componendas bufas y aires bravucones de  
ciertos *piqueros* (léase *húsares*), que se ponen de pie sobre  
los estribos para aparecer más altos; y perdonen los lectores  
si omito todos esos detalles, de suyo tan conocidos.

Tenemos, pues, doce nuevos Diputados provinciales, á  
saber: Distrito de Toledo-Illescas: D. Manuel Aguilar, don  
Brígido Recio, D. Manuel Nieto y D. Simón Dorado.—Dis-  
trito de Torrijos-Escalona: D. Isidoro Flórez, D. Alberto  
Bernáldez, D. Benito Escobar y D. José Hierro.—Distrito  
de Talavera-Puente: D. Ignacio del Castillo, D. Santiago  
Delgado, D. Félix García y D. Eugenio Villar.

Saludémosles, deseándoles un feliz acierto en cuantos  
asuntos de administración provincial se les confíe, y que  
disfruten luengos años el sitial de padres de la provincia.

\*  
\* \*

Y á propósito.

Quando el bisemanal, periódico por más señas, sepa ins-  
pirar su política, si es que la tiene, en los ideales que infor-  
man los escritos de EL NUEVO ATENEO, entonces podrá apre-  
ciar, en su justo valor, lo que hoy desconoce y critica.

Mientras tanto, siga dando la orden del día al *escuadron-  
cito de húsares* que le sostiene, y no miente á los *polítiquillos*  
*de café* ó *de casino*, que «es malo nombrar la sogá en casa  
del ahorcado.»

Y pavonéese con su triunfo, y cante loores á sus bien  
*organizadas huestes* y á los *elementos* de que dispone.

Después de todo, eso, y mucho más, hemos de ver sin  
asombro, en esta clásica tierra de *personalidades* y *pas-  
teleros*.

Como si digéramos, de *polítiquillos*.

Y eso es lo que EL NUEVO ATENEO combatirá, siempre  
y cuando le plazca.

¡Ah! y no olvide el bisemanal, que eso de «ladrar los pe-  
rros á la luna,» es un lugar común, que ya no causa efecto.

Dicho sea, con todos los respetos debidos á su facundia  
periodística, que sería lástima se agotase.

Porque entonces, sería cosa de repetir aquello de:

«¡Y tan jóven, y ya tan *desvenado!*»

Y prosiga la crónica de la quincena, ya que las eleccio-  
nes provinciales han venido á ser como un fuego de artificio:  
anuncios, bombos, reclamos, pólvora, *combinaciones* de luz  
y colorido, algunos chispazos, humo, mucho humo, y..... una  
credencial, es decir, nada.

Por cierto, que los fuegos artificiales, que formaban  
parte del programa de festejos, han tenido pocos lances, y el  
*pirotécnico de la Real Casa*, Sr. Aleyxandre se habrá que-  
dado como Dios después del sexto día, descansando de tanta  
fatiga.

Menos mal, el espectáculo de *fuegos de aire* y *de regocija*

costeados por el Comercio y la Industria de Toledo, que han procurado mostrarse espléndidos y rumbosos; pero los del Municipio..... ¡Vamos, que fueron un solemne petardo! El verdadero *trueno gordo* del castillo.

¡Y pensar que todo Toledo se precipitó á la desbandada por los alrededores de la población, desde el Miradero al paseo de Merchán, para ver cuatro cohetes y media docena de *ruedas, estrellas y aspas de molino!*

Después de todo, «sobre gustos no hay escrito,» «y lo que no hayas de comer, déjalo cocer,» como dijo el otro.

Así como así, no se pueden quejar los toledanos de los festejos que han tenido lugar este año, y mucho menos las toledanas, para quienes ha habido música, iluminaciones religiosas, bailes en el *Pabellón*, y, sobre todo, una *Exposición de labores del bello sexo*, que ha tenido mucho que ver, mucho que admirar y mucho que aplaudir, no olvidando el corto espacio de tiempo con que se ha organizado tan sorprendente certamen.

El revistero os confiesa, hermosas expositoras,—porque tiene la seguridad de que todas sois hermosas—que cuantas veces ha visitado el local de la nueva Audiencia, y ha entrado en el salón del concurso de labores, no ha podido menos que sentirse gratamente impresionado y complacido.

Aquellos primorosos bordados, en oro, en seda, en lanas, en hilo; aquellos artísticos ramos de flores, que parecen robados á la naturaleza; aquellos riquísimos lienzos tan pulcra y habilidosamente presentados; todo lo que allí, en suma, veía y admiraba, todo me hacía pensar en manos alabastrinas, en ojos adormecedores, en sonrisas de ángel; me hacía respirar un ambiente perfumado, como de suspiros de pechos juveniles, atmósfera impregnada de aromas purísimos, de frescura, de suaves y dulces emanaciones.

Esa es la impresión que ha recibido mi alma, cuantas veces he visitado la *Exposición de labores del bello sexo*.

Para mí, todo ha sido merecedor de premio, todo digno de aplauso: si el Jurado calificador ha excluído algún nombre de la lista de expositoras premiadas,—lista que inserta este periódico en lugar preferente—no culpéis al revistero, hermosas niñas, culpadas..... al Jurado, que ha tenido que ser rigorista, y no por lo que tiene de Jurado, sino de *Jurada*.

Que las mujeres son implacables, aun con las faltas más pequeñas.

También ha sido implacable la opinión pública—¡mujer al fin!—al juzgar otra Exposición, de distinto género, aunque también artística, que se ha verificado en el lindísimo salón árabe, llamado de Mesa.

Me refiero á la exposición de bocetos al óleo dibujos y estatuas en barro, presentado todo en el «*Certamen científico, literario y artístico*» convocado por el Excelentísimo Ayuntamiento.

Allí se han visto—y se ven durante estos días—tres lienzos, un dibujo, ó proyecto de decoración mural para honrar la memoria del historiador toledano Martín Gamero, y una figurita en barro, alegórica—según anunciaba el cartel—de la ciudad de Toledo.

La pública opinión ha sancionado el fallo del Jurado ca-

lificador, ya conocido aunque no oficialmente, y por más que deploramos su rigorismo, hemos de acatarlo como justo.

Aquel boceto del *Tránsito de Santa Leocadia*, tan hermoso en colorido, en idealidad y en sentimiento y de tan irreprochable factura, no pudo menos que merecer el laurel apetecido, y ha alcanzado el premio, con sobrados méritos para ello. En turno le ha seguido el que representa la escena de la *Confesión de Padilla*, el ilustre comunero toledano, mereciendo el *accesit*, por la valentía del asunto, y los rasgos artísticos que hace presentir; y, de igual modo, otro *diploma* se ha adjudicado al último boceto que lo distingue el lema *Libertad*, que presenta algunas figuras muy bien acabadas y un vigoroso colorido.

Otro *accesit*, ó *diploma de honor*, se ha concedido al proyecto de *decoración mural* presentado, cuyo conjunto resulta muy agradable; y por último, el Jurado se habrá visto, sin duda, en la precisión de declarar desierto el concurso de *figuras alegóricas*, cuando no ha premiado la única presentada.

Plácemes á los artistas laureados, y votos, porque en ulteriores certámenes consigan nuevos premios.

También son premios los alcanzados, por los ginetes que han concurrido á las *carreras de cintas, pollos y pichones*, que han tenido lugar en la Vega baja, y premios harto *dulzachones*, ya que han consistido en cartuchos de confites; recompensa harto inocente y almibarada, para premiar ciertas proezas, sobre todo la de arrancar la cabeza, en redondo, de algunos tiernos pichones, que colgando de una cuerda, esperaban una muerte cierta, al pasar, á carrera tendida los caballos, llevando unos ginetes capaces de pulverizar con su mano, no ya un pobre volátil, sino un *carnero* que les hubieran puesto como blanco. Digo á ustedes que el espectáculo fué repugnante, y poco culto.

Tan repugnante, como ciertos detalles de la *corrida de vacas* que convirtió la Plaza de Toros en un campo de agramante, reclamando los auxilios de la Guardia Civil, y mereciendo las protestas de todo el público, que se sintió verdaderamente indignado, ante los procedimientos del *matador* para quien todo el cuerpo del cornúpeto era á propósito para envainar su acero y probar sus sobresalientes aptitudes taurinas.

Pero nada de esto, merece un detenido espacio (por aquello de que «lo que huele, taparlo pronto»), y he de poner término á esta larga crónica, con permiso de ustedes y de mis compañeros.

A propósito de compañeros: Guarde el *bisemanal* sus puros de compañerismo para cuando los haya de menester, que es con harta frecuencia, y no pretenda dar lecciones á EL NUEVO ATENEO, con motivo de la publicación de cierta *comunicado*.

El Director y todos los redactores de nuestra revista, saben, y siempre lo han demostrado, á lo que obliga el compañerismo de los periodistas, y no autorizan á nadie á darles consejos impertinentes, y mucho menos á quien como el *bisemanal* faltó en ocasión determinada á todos los deberes que la prensa periódica impone.

Y no digo más, en nombre de mis compañeros, por la

misma razón que alego en el párrafo anterior: porque hay cosas que..... *peor es meneallo.*

Con esto, y un expresivo recuerdo para *La Voz.... de Herodes ó Provincial*, que en el último número se ha presentado con el título de *Voz de la verdad y la justicia*, doy por terminado mi trabajo, no sin recomendarle á *La Voz* el uso de tisanas ó sudoríficos, tan necesarios para combatir el *sarampión*, que es su eterna pesadilla.

Y solazándome con el título que *motu proprio* se ha adjudicado, no vendrá mal que, como *mot de la fin*, recuerde aquella anécdota tan conocida:

Disputaban dos mujeres, en medio de una plaza pública, y una de ellas—la de más dudosos antecedentes—se deshacía en improprios contra su contrincante.

—«Anda, hija de tal, que tu madre fué lo mismo.....»

Y la otra mujer callaba, oyendo, con cierta sonrisa de guasa, aquellos insultos.

—«¡Si tu padre murió en presidio y tu madre en galeras!»

Y la otra mujer callaba y sonreía.

—«¡Si no mereces que te ponga la mano encima!»

Y cuando ya acabó de soltar toda una letanía de improprios é injurias, la que sonreía y callaba, anudó su pañuelo, volvió las espaldas, y se despidió diciendo con la mejor buena fe: «Con Dios queda, *mujer honrada.*»

Con que aplíquese el cuento *La Voz*, y ya sabe cómo le llamaremos, de hoy en adelante, cuando pretenda zaherirnos.

¡Anda con Dios, *Voz de la verdad y la justicia!*

Como si dijéramos: «Y para mayor ignominia le pusieron *Inri.*»

UN LEGO.

## MISCELÁNEA.

**Comunicado.**—Por falta de espacio no podemos dar cabida al que nos dirige desde Madridejos el Sr. D. Bernardino Torres y González, haciendo constar que se ha separado de la redacción de nuestro apreciable colega *El Municipio*. Creemos que con esta noticia queda conseguido el objeto del comunicante.

**Juegos florales.**—Con el fin de ultimar con más despacio todo lo relativo á la solemnidad del reparto de premios de este importante Certamen, ha acordado la Excm. Corporación Municipal, á propuesta del Jurado, retrasar ocho días el acto que debía celebrarse esta noche en el elegante coliseo de Rojas. El miércoles próximo, 22 del actual, tendrá por consiguiente lugar la solemne adjudicación de premios á los escritores y artistas laureados, ejecutándose en dicho acto las composiciones musicales premiadas y leyéndose algunas de las obras que han alcanzado igual galardón, ya que no sea posible dar lectura de todas ellas en el tiempo que se acostumbra á invertir en tales reuniones. Esto, no obstante, como abrigamos la seguridad de que el Excmo. Ayuntamiento dispondrá la publicación de todas ellas, entonces será ocasión de ver la justicia y la imparcialidad con que el Jurado calificador ha pronunciado sus fallos.

\*  
\*  
\*

Hé aquí la forma como quedó constituido el Jurado que

ha calificado las *treinta y dos* obras presentadas al concurso:

*Presidente:* D. Rafael Martos, Gobernador civil de la provincia.

*Vicepresidentes:* D. Alberto Bernáldez, Vicepresidente de la Comisión provincial y D. Antonio Bringas y Portillo, Alcalde Constitucional.

*Mantenedor:* D. Venancio Ruano.

*Vocales:* D. Juan García Ramirez (Arquitecto Municipal.)

D. Matías Moreno (Catedrático del Instituto Provincial y Pintor.)

D. Miguel Pérez (Crítico musical.)

D. Saturnino Milego (Profesor de Retórica y Poética de dicho Instituto y Publicista.)

D. Mariano Alvarez (Artista.)

D. Tomás Alvarez Trejo (Profesor del Instituto y Músico.)

D. Manuel Nieto (Abogado.)

D. Mariano Gallardo (Comandante de Infantería y Publicista militar.)

D. Francisco Fernández y Coria (Director de la Escuela Normal.)

D. Carlos Villalba (Capitán, Profesor de la Academia General Militar.)

D. Valentín Martínez Indo (Ingeniero Jefe de Obras públicas.)

D. Ricardo Arredondo (Pintor.)

D. Vicente Cutanda (Pintor.)

*Secretario:* D. Saturnino Andrés y Carrasco (Profesor de primera enseñanza y empleado de la Secretaría Municipal.)

**Premios.**—Sin perjuicio de publicar oportunamente el fallo del Jurado, podemos anticipar á nuestros lectores que de los *diez premios* que figuran en el programa de los Juegos florales, se han declarado desiertos *cinco* á saber: el primero ó sea la *medalla de oro*, el tercero, *una obra de Pedagogía*, el quinto, *una obra militar*, el séptimo *una escribanía de plata* y el noveno *un objeto de arte*; si bien se han otorgado los *accésit* ó *diplomas de honor* correspondientes á algunos de estos mismos premios. Los otros cinco premios y sus respectivos *accésits* han sido adjudicados á otras tantas composiciones, habiéndose propuesto además el aumento de dos diplomas de honor para obras que en concepto del Jurado lo merecían: tal han sido uno de los bocetos al óleo y una de las Memorias sobre mejoramiento de la clase obrera.

Objeto de discusión y de comentarios, como ocurre siempre en casos tales, será el fallo del Jurado y lo que algunos califican ya de *rigorismo*; pero entretanto que no se conozcan las obras que han sido laureadas, resultará aventurado cuanto se diga y se refiera á este asunto.

EL NUEVO ATENEO, dando como siempre pruebas de su imparcialidad, y por lo mismo que su Director ha formado parte del Jurado, ofrece sus columnas para la publicación de las obras no premiadas, si sus autores se creyeran lastimados con el fallo del Jurado.

**Sociedad del Pabellón.**—Sumamente reconocidos el quedamos por su galantería al remitirnos el billete que

nos ha facilitado la entrada en tan delicioso sitio, donde se han pasado agradables horas de esparcimiento y distracción, por lo más escogido de la sociedad toledana, que durante las noches de feria se ha dado cita en dicho local, que apenas podía contener, especialmente en las noches de baile, á la numerosa concurrencia que acudió al mismo.

**Feria de ganados.**—En número de 17.163 han sido las cabezas de ganado que se han presentado este año en nuestro ferial, clasificadas del siguiente modo: 13.772 lanar, 186 cabrío, 181 vacuno, 174 de cerda, 200 mular cerril, 50 caballar, 2.600 de ramal.

\*  
\*  
\*

El Jurado encargado de adjudicar los premios á los ganaderos, quedó constituido por los Sres. Alcalde, Gimeno, Martín Cleto, Caballero y Santos, Vallejo, Basarán y Nancloares (veterinario), quienes concedieron al expositor don Aquilino Martín el premio de 125 pesetas señalado por la Sociedad de Amigos del País para el mejor lote de seis yeguas y un caballo; el de 125 pesetas que fijó el Comercio é Industria, para el mejor par de mulas, lo obtuvo como expositor, D. Lino Pérez; y el de 75 pesetas, designado por el Excmo. Ayuntamiento, para el asno de mejores condiciones como semental, se concedió al presentado por un vecino de Layos.

El lote de 50 ovejas exhibido por D. Gregorio Falceto, no alcanzó los honores del premio respectivo; habiéndose declarado también desiertos los correspondientes al mejor lote de seis vacas con un toro para reproducción, y al par de bueyes que reunieran las mejores condiciones para las labores agrícolas.

**Festejos públicos.**—Hé aquí el nombre de los individuos que han constituido el Jurado que presidió las carre-

ras de cintas, pichones y tiro de flechas, que tuvieron lugar en la *Vega baja* la tarde del sábado último:

D. Antonio Bringas, Alcalde Presidente.

D. Juan Martínez é Ibáñez, 1.<sup>er</sup> Teniente Alcalde.

D. Gregorio Gimeno, 5.<sup>o</sup> id. id.

D. Julián López Huertas y D. Miguel Sánchez, Profesores de Equitación de la Academia General Militar.

D. Mariano Fernández del Rincón, Capitán de Infantería, Ayudante del Excmo. Sr. General Gobernador militar de la provincia.

D. Emilio Grondona, Ingeniero de Obras Públicas.

**Defunción.**—Ayer 14, á las cinco de la tarde, ocurrió la de Doña Juliana del Pozo y Torné, esposa de nuestro querido amigo D. Juan Torres y Sastre, á quien enviamos desde estas columnas el más sentido pésame, deseando para su alma la más cristiana resignación tan indispensable en estos casos.

Hoy á las once de la mañana será conducido el cadáver de la finada desde la casa mortuoria, Taller del Moro, 7, al Campo Santo general.

**Suplemento.**—Lo repartimos con el presente número á nuestros abonados, insertando el comienzo de un interesante trabajo que nuestro querido amigo y colaborador Don Juan Pérez-Caballero, nos ha remitido desde Manila, con el título DE OCCIDENTE Á ORIENTE, *Apuntes de viaje*. En los números sucesivos continuaremos publicándolo, aun cuando la abundancia de original, como ocurre en el presente, nos obligue á aumentar una hoja extraordinaria.

TOLEDO, 1886.

IMPRESA Y LIBRERÍA DE FANDO Y HERMANO

Alcázar, 20 y Comercio, 31.

## ANUNCIOS.

COLEGIO DE NTRA. SRA. DEL CARMEN

DE 1.<sup>a</sup> Y 2.<sup>a</sup> ENSEÑANZA

INCORPORADO AL INSTITUTO PROVINCIAL

Correo, 2 y Sillería, 3.—Toledo.

Animados cada vez más por los lisonjeros resultados conseguidos y por el creciente número de alumnos, hemos aumentado considerablemente el cuadro de Profesores en ambas enseñanzas y en las clases de adorno, formando un total de diez y seis. En cuanto á los resultados, sólo diremos que hemos obtenido veinticuatro sobresalientes, número que excede en bastante al total de exámenes verificados en los demás Colegios de esta ciudad.

**JOSÉ BENEGRAS,**

SASTRE DE MILITAR Y PAISANO.

Géneros de gran novedad para la presente estación

CALLE DEL COMERCIO, N.º 26.

## EMULSIÓN ANGULO

Aceite puro hígado bacalao con hipofosfitos es recetada por los mejores médicos del mundo como la más eficaz para curar la *tisis*, *escrófulas*, *raquitismo*, *catarras crónicos* y todos los estados de debilidad ó empobrecimiento orgánico. Preferida á las extranjeras por su aspecto, grato paladar y precio, no causa diarrea, es tolerada siempre por los estómagos más delicados y tomada con avidez por los niños, siendo en éstos esencialísima en la época presente, porque debilitándoles en extremo el calor, produce en ellos resultados fatales la salida de la dentadura. Un buen número de certificaciones médicas y particulares atestiguan las virtudes de este excelente medicamento, y un título de Farmacéutico español le garantiza relevando al público de ser tributario al charlatanismo extranjero. Pruébese y compárese una sola vez con las extranjeras, en la seguridad de no dejarse llevar un solo real por éstas y si emplearlo en la preparación nacional que no se altera ni desvirtua como aquéllas, que podrán ser muy buenas en su país, pero aquí se descomponen; es mejor y más barato.

Depositario en Toledo, farmacia del Sr. Valiño, Hombre de Palo, 19. En todas las farmacias y droguerías bien surtidas á 10 reales frasco.

Depósito central en la del autor, Vitoria.

**A PLAZOS**  
Camas, Colchones, Muebles, Sillerías  
10, COMERCIO, 10-TOLEDO



Máquinas "SINGER", para coser

TODOS LOS MODELOS  
Á PTAS. 2,50 SEMANALES  
sin entrada ni aumento alguno.

10 POR 100 DE DESCUENTO AL CONTADO

ENSEÑANZA Y ATENCIONES GRATIS  
Á DOMICILIO.

Hilos, torzales de seda, agujas, aceite,  
piezas sueltas y accesorios para toda clase  
de costura.

LA COMPANÍA FABRIL "SINGER"

ÚNICA CASA EN ESTA CAPITAL

10, Tornerías, 10,

con Sucursales en todas las capitales de provincia.

ALMACÉN DE GENEROS NACIONALES Y EXTRANJEROS DE BUENAVENTURA CUCHET Y HERMANO.—Comercio, 52.—Grandes y variados surtidos en toda clase de tejidos para la presente estación.—Casa en Barcelona.

GRAN COLEGIO DE PREPARACION MILITAR calle del Pozo Amargo, 9, Toledo.—Preparación para la Academia General Militar.—Cursos accesorios de francés inglés, italiano, latín y dibujo.—Se facilitan Reglamentos á quien los solicite.

### COLEGIO DE 1.<sup>a</sup> Y 2.<sup>a</sup> ENSEÑANZA

BAJO LA ADVOCACIÓN DE NTRA. SRA. DEL CONSUELO

DIRIGIDO POR

D. ZACARÍAS DE SAN VICENTE Y ARCE,

ex-Profesor por oposición del Colegio de Huérfanos de la Infantería,  
CALLEJÓN DE MENORES, 14.

INCORPORADO AL INSTITUTO PROVINCIAL.

Clases especiales de Música, Francés, Inglés y Teneduría de libros.—Se admiten internos, externos, medio-pensionistas y permanentes.—Honorarios económicos.

LIBRERÍA MILITAR, RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y DE EDUCACIÓN, DE MENOR HERMANOS (sucesores de Vialatoro), 57, COMERCIO, 57.—Centro de suscripciones á obras de lujo y económicas.—Especialidad en el ramo de primera enseñanza.—Objetos de escritorio y de dibujo.—Novedades literarias.

### MODAS.

MARÍA DEL ROSARIO DÍAZ MORCILLO, Zocodover, 19, tiene constantemente un elegante surtido de capotas y sombreros de la estación, preciosas faldas de bautismo, gorras, matinés, peinadores y toda clase de ropa blanca para señora y niños.  
Especialidad en trajes para niños.

19, Zocodover, 19.

## GRAN FOTOGRAFÍA DE ROS

COMERCIO, 22

Retratos desde 15 cénts.

### LA ANTIGUA FUNERARIA

11, SAL, 11

Esta acreditada casa ha establecido un elegante  
COCHE FÚNEBRE  
con magníficas colgaduras, para entierros de 1.<sup>a</sup>,  
2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> clase.—Los precios son económicos.

SERVICIO COMPLETO Y PERMANENTE.

### RELOJERÍA DE ALVAREZ

25, COMERCIO, 25

Esta casa, fundada en 1820, cuenta constantemente con un escogido surtido de relojes procedentes de las fábricas más acreditadas de Suiza y Alemania, teniendo montado un TALLER DE COMPOSTURAS donde se ejecutan las más difíciles.

ALMACEN DE CRISTALES PLANOS.—DEPÓSITO DE ZAFRAS PARA ACEITE.—MEDIDAS DEL SISTEMA MÉTRICO DECIMAL

MARIANO TOLEDO RUILOA, 10, Cuatro Calles, 10.—TOLEDO.

RELOJERÍA DE ROSA, COMERCIO, 50, TOLEDO.—Relojes última novedad para bolsillo, pared ó sobremesa, desde 12,50 pesetas; despertadores eléctricos; relojes de pared con trompeta; timbres-dragones llamados *el terror de los ladrones*: con estos pequeños aparatos, que sirven como timbres, es imposible entrar en una habitación sin poner en alarma al que se halla dentro; cadenas, llaves, diges; especialidad en gafas, quevedos y anteojos de larga vista, gemelos para teatro y campo; aparatos electro-médicos; estereoscopos, vistas, lamparodamas y demás objetos de óptica.—Composición y colocación de campanillas eléctricas y teléfonos; taller especial para la composición de toda clase de relojes, incluso los eléctricos. Precios económicos.—Se remiten los artículos á provincias.

### TEJIDOS DEL REINO Y EXTRANJEROS

DE

### EUSTAQUIO MARTINEZ

49, Comercio, 49

ESQUINA A LA CALLE DE BELEN  
TOLEDO

Continuamente se reciben novedades para señoras y cales

GÉNEROS DEL REINO Y EXTRANJEROS Y CAMISERÍA de Sobrino de Mariano M.<sup>o</sup> y Rubio, Comercio, 41 y 43.—En este establecimiento se ha recibido un abundante y variado surtido para la presente estación.

GRAN SALÓN DE PELUQUERÍA MADRILEÑA DE JUAN GVALERO, CUESTA DEL ALCAZAR, 5.—El dueño de este acreditado establecimiento, hoy el mejor en su clase, ofrece al distinguido público toledano un esmerado servicio en afeitar, cortar y rizar el pelo ó lavar la cabeza á 25 céntimos de peseta por servicio.—La antigüedad de esta casa y la constancia de sus favorecedores es el mejor elogio que puede hacerse al que no haya visitado este salón.—Se hace toda clase de postizos de señoras y caballero.—Alcázar, 5.

ANTIGUO COLEGIO Y ACADEMIA DE PREPARACIÓN PARA TODAS LAS CARRERAS MILITARES dirigida por el Comandante D. Agustín Montagut.—Plaza de la Cabeza, 6, Toledo.



## DE OCCIDENTE Á ORIENTE.

## APUNTES DE VIAJE.

Manila 1.º Julio 1886.

Sr. Director de EL NUEVO ATENEO.

Mi muy querido amigo: Hace poco más de dos meses encontrábame en esa imperial ciudad, de la que había permanecido alejado cuatro años. La emoción que sentí al volver á la clásica Toledo, no es para descrita en pocas líneas.

No es Toledo mi ciudad natal porque no entra la propia voluntad en el acto del nacimiento, pero es en cambio la favorita de mi corazón, la señora de mis pensamientos, y para serlo todo, ella es la depositaria de mis juveniles recuerdos y en ella fundo mis soñadas esperanzas.

Por eso cuando recibí la orden de mis Jefes de salir de Europa para servir á la patria en remotas tierras, dos fueron mis vehementísimos deseos: abrazar á los míos, á mi amado padre, á mis queridos hermanos, á mi adorada familia y despedirme de Toledo recorriendo sus tortuosas calles y visitando y admirando sus grandiosos monumentos.

Cuando se va á emprender una expedición como la mía, sin tiempo fijo, con la obligación de tocar en las cinco partes del mundo, para lo que hay que pasar muchos días y hasta meses en la soledad de los mares, juguete de las olas, precisado á recorrer países salvajes ó sólo á medias civilizados, sabiendo de antemano que no faltarán obstáculos que vencer y peripecias que soportar, por mucha que sea la frialdad del espíritu y la costumbre de los viajes, no es posible mirar al porvenir sin alguna desconfianza y por si acaso experimentase extraordinaria satisfacción en despedirse de los objetos y personas más queridas, que lo son para mí en primer término mi familia y Toledo.

Satisface mis deseos; pasé quince días en el hogar paterno, quince días tan dulces y tan bellos que corrieron veloces como todo lo bueno, y cuatro días entre ustedes, amigos toledanos, que me bastaron, no para saciar mi sed de Toledo, que esa no se saciaría nunca, sino para dar un adiós general á la ciudad y á sus apreciables habitantes.

Entonces tuvo V. la amabilidad de suplicarme que le enviara alguna noticia de mis viajes, para insertarla en su ilustrada revista, y sólo por responder á su bondad, cumpliendo al mismo tiempo con una promesa, me atrevo á remitirle las adjuntas cuartillas, copia de cuanto escribí en mi diario, á medida que nos íbamos alejando del punto de partida, y que son el fiel reflejo de mis personales impresiones.

No puedo ofrecer gallarda forma, ni conceptos profundos, ni siquiera prometo un exacto y minucioso conocimiento de los países que describa. La manera de viajar hoy día es tan rápida que no deja tiempo para la meditación y el estudio; hay que contentarse con la impresión primera, frecuentemente engañosa, y sólo bajo ella están escritos estos apuntes.

No me propongo tampoco deshacer errores, ni combatir juicios ajenos; he expuesto los míos sin preocuparme de lo que hayan podido decir aquellos que me precedieron en el camino. Mi pluma ha expresado la impresión que sentía mi espíritu; si el espíritu se engañó habré incurrido en error, si vió claro habré relatado la verdad.

Ahí van, pues, las primicias de mi viaje, sin galas retóricas, pero sin exageraciones fantásticas; á Toledo, á mi ciudad favorita, se las dedico.

Sírvame el justo renombre científico y literario de que V. goza, á manera de escudo, que cubra las muchas faltas y la carencia de mérito de mi escrito.

Suyo siempre, Juan Pérez-Caballero.

## ITINERARIO DEL VIAJE.

Ascendido á tercer Secretario de Legación, por Real decreto de 5 de Abril último, después de haber prestado servicios de agregado diplomático, primeramente en el Real Colegio Mayor de San Clemente de los Españoles en Bolonia (Italia), desde el 4 de Noviembre de 1882 hasta el 5 de Agosto de 1885 y después en la Embajada de S. M. en París desde esta última fecha hasta la de mi promoción á tercer Secretario, fui destinado á ejercer mis funciones en la Legación española del Japón, que reside en Tokyo, capital y corte de aquel vasto Imperio del sol naciente.

Antes de salir para mi destino, recibí una comisión de carácter comercial por el Ministerio de Estado, cuya comisión me obligaba á recorrer el Archipiélago Filipino y Joló, y á ser posible, las islas Marianas, Carolinas y Palaos, y algunas de las principales colonias oceánicas, inglesas, holandesas y alemanas, así como las costas de China.

En su virtud, decidí embarcarme en Marsella, en las mensajerías francesas, recorrer el Mediterráneo, pasando por los estrechos de Romfaci y Messina hasta Said, atravesar el canal de Suez y el mar Rojo, seguir por el Mar Indico y el Golfo de Bengala, tocando en Adén, Suez, Colombo y Singapoore, subir á Saigón, capital de la Cochinchina francesa; cambiar de vapor para llegar á Manila, en cuya capital habría de comenzar los trabajos de la comisión que el Gobierno me ha confiado. De Manila salir á provincias, visitando los puertos comerciales de *Albay*, *Cebú*, *Iloilo* y *Zamboanga*, para pasar de allí á *Joló* y *Tawi-Tawi*, volver á Manila y recorrer el Norte de la isla de Luzón, principalmente las provincias tabacaleras de *Isabela* y *Cagayán*. De regreso segunda vez á Manila, embarcarme para *Carolinas*, *Marianas* y *Palaos*, bajando á ser posible á Nueva-Guinea y alguna otra colonia inglesa y holandesa, y por último arribar á *Hong-Kong* y *Shangay*, internarme en Pekín, volver á Hong-Kong, para ir á Yokys, mi puesto.

El retorno á Europa lo efectuaré por San Francisco de California, New-York y Liverpool, procurando hacer una escapada á Cuba.

De esta suerte habré dado la vuelta al mundo y habré tenido ocasión de estudiar nuestras colonias, últimos restos de nuestra pasada gloria, que pueden convertirse todavía en gérmenes de nuestro futuro poderío.

Este es el itinerario que me he trazado. ¿Podré realizarlo? ¿Me será dable vencer los escollos que han de presentarse en mi camino? ¿Resistirá mi salud á las fatigas y climas mal sanos? El porvenir es un secreto para el hombre; si el ánimo, la decisión y la energía son buenos síntomas, debo tener fe y esperanza. En mis apuntes se encontrarán los cambios que han sufrido mis planes.

¡Quiera protegerme el destino! ¡Quiera la suerte proporcionarme la dicha de volver á verme entre los míos y en mi ciudad favorita!

### § I.

#### Salida de Marsella.

9 Mayo 86.—Día hermoso, pero triste. Á las nueve de la mañana subimos á bordo. El vapor estaba lleno de gente; más que de pasajeros de personas que venían á despedir á mis compañeros de viaje. Todos, ó casi todos, tenían alguna persona querida que les despedía con emoción.

Yo, en cambio, me he encontrado solo, absolutamente solo, con la sola compañía del pensamiento que recuerda con amor á los seres queridos.

¡¡Adios patria, familia, amigos, adios todos, hasta la vuelta, si el ángel de la fortuna quiere protegerme!!

Siempre he creído tener mucho corazón, pero jamás me he convencido tanto como en el día de hoy. No puedo describir lo que he sentido, ni citar las personas en quienes he pensado. Mi pasado ha cruzado hasta en sus más insignificantes detalles por mi mente. No ha habido ni ser, ni hecho de los que han tenido participación en mi vida que no se haya presentado á mi imaginación. Las angustias que sufriría mi pobre madre, si viviera; las que sufrirían en estos momentos mi padre y mis hermanos, las afecciones que ocupan y han ocupado mi corazón, mis sueños pasados, mis ilusiones presentes, todo se agolpaba en mi cerebro á la hora de la salida y continúa agolpándose á la en que trazo estas líneas.

La navegación ha sido excelente. Jamás he visto un mar más tranquilo. Acostumbrado al agitado Cantábrico, á cuyas orillas he pasado casi todos los veranos de mi vida, estas olas me parecen de juguete. El Mediterráneo no puede competir con la grandiosidad del Océano.

El vapor que me conduce tiene el nombre de *Oxus*, pertenece á la magnífica flota de la rica sociedad francesa de navegación, que primero se denominó *Mensajerías Imperiales*, en tiempos de Napoleón III y luego se apellidó *Mensajerías Marítimas*, al advenimiento de la tercera república.

Es un hermoso barco de 3.500 toneladas, perfectamente acondicionado para el pasaje y la carga, hasta con lujo, donde no se carece de ninguna comodidad y eso que en los países tropicales por donde hemos de pasar, las necesidades son muy grandes.

En la popa alojamos los pasajeros de 1.<sup>a</sup> Cada cual tiene su camarote independiente, que aunque de dos literas superpuestas en cruz, sólo una de ellas es ocupada. Además disponemos, en comunidad, del salón, que es muy grande, del comedor y de toda la cubierta dispuesta

á manera de paseo que permite recorrer el barco en toda su longitud de popa á proa.

En el centro está la poderosa máquina que imprime veloz movimiento á la hélice, recién reformada para aumentar la velocidad. La reforma nos proporciona la dicha de andar 14 millas por hora, en vez de 12, y hasta 15 si el viento y la corriente nos favorecen.

En la proa del barco van los pasajeros de 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> clase, también cómodamente instalados en bonitos camarotes de á cuatro literas cada uno. Por todas partes se observa la mayor limpieza.

He dicho que todas las necesidades están aquí lujosamente satisfechas. En efecto ¿qué más puede desearse? Tenemos buenas camas, mejor mesa, servida con demasiada profusión y coquetería (cinco veces al día nos sentamos á la mesa), el servicio de camareros no puede ser más escogido y práctico, hay baño y duchas de diversas clases, á todas horas, médico, botica y por añadidura el comandante y los oficiales son personas muy distinguidas y deseosas de complacer á los pasajeros. Sólo un descontentadizo ó quisquilloso puede quejarse. Por mi parte me encuentro á las mil maravillas.

La parte más curiosa del barco es la de sobrecubierta entre el puente y la proa, allí van las provisiones vivas, una verdadera arca de Noé. Vacas para leche, terneros, cabritos, gallinas, pollos, patos, conejos; de nada falta, de todo hay en cantidades fabulosas. Por mucho que tuviéramos que permanecer en el mar, no careceríamos de víveres. Es una seguridad que nos tranquiliza. Tampoco nos puede faltar ni el pan, ni el agua; en el barco hay horno para cocer aquél y llevamos una profusión de sacos de harina, y por medio de un aparato destilador puede hacerse potable el agua del mar.

De los pasajeros todavía no he podido darme cuenta. Solo estoy en relación con un joven alemán que le gusta más París que Berlín y prefiere hablar francés á su propio idioma. Es un caso raro. Además he cruzado algunas palabras con otro joven también alemán que habla regularmente el italiano. Hay pocos franceses, predominan los ingleses y alemanes. De españoles sólo he apercibido un filipino, mestizo de los que llaman *sangleyes* en su tierra, esto es, hijo de india y chino.

Mi primera ocupación al subir á bordo fué presentarme al comandante. Un pariente mío francés, me había proporcionado una carta circular de recomendación para los comandantes y agentes de la compañía de la línea de la indochina. La recomendación era nada menos que del Director de la Sociedad, con que excuso decir si me recibiría bien. Nuestro comandante es un señor de edad, con la barba y pelo blanco. Un lobo de mar, pero de maneras finas.

Se me ha ofrecido para cuanto lo necesite. Es el ofrecimiento de un rey, pues á bordo es más que un moderno Soberano.

Me ha dado la mala noticia que no tocaremos en Nápoles á causa del cólera, que parece hace estragos en el mediodía de Italia. Lo deploro infinito. Había prometido telegrafiar desde allí á los míos, enviándoles el último adiós desde nuestro continente; la falta de noticias les causará no pequeña intranquilidad. Amén de

esta razón yo también ansiaba despedirme de Italia. Conservo tan buenos recuerdos del país del arte, que á no ser español quisiera ser italiano. La patria de Dante, Marco Polo y Garibaldi, es grande á la par que bella.

Una hora después de la salida del puerto (á las diez de la mañana levantamos anclas) dejamos de ver tierra. Ahora que son las doce de la noche, nos alumbra un pedacito de luna. ¡Qué tranquilidad más poética! El barco camina veloz dejando tras de sí la brillante estela que es al mar lo que la vía lactea al cielo. No queda ningún pasajero sobre cubierta y comienza á sentirse demasiado fresquecillo. Yo también cierro mi cuaderno y me retiro.

¡Para tí mi saludo más sentido, padre del alma!  
¡Para vosotros también, hermanos queridos! Soy siempre vuestro Juan que os adora.

## § II.

### En el Mediterráneo.

10 Mayo.—El día de hoy ha sido más monótono que el de ayer, pero no desagradable. Por la mañana hacía mucho viento. Cuando subí sobre cubierta divisé la costa de Cerdeña y cruzó delante de nosotros un velero con todo el trapo desplegado. Le favorecía el viento y navegaba rápido; nosotros no pudimos aprovecharlo porque azotaba de proa. Sin embargo, un rato hemos llevado izados los foques. Por la tarde ha cesado el viento y ahora hace calma y la mar está serena. Si no fuera por la trepidación de la máquina, no nos apercibiríamos de ningún movimiento.

He pasado el día en charlar con algunos pasajeros, en dar grandes paseos de popa á proa y en leer los primeros capítulos de la Memoria que sobre Filipinas redactó Escosura, cuando fué enviado allí como comisario regio.

Confieso mi ignorancia, con arrepentimiento y vergüenza. Cuando recibí la Comisión del Gobierno que me obliga á ir á Filipinas, desconocía casi en absoluto aquel vasto archipiélago. Lo lamentable es que le desconocen igualmente 16 millones de los 17 que pueblan nuestra península.

Este desconocimiento de la más grande de las colonias españolas, es causa primera del abandono en que se ha tenido. Por fortuna, hoy comienza á estudiarse, y la campaña que en este sentido ha iniciado la prensa y la Exposición que tendrá lugar el año próximo, han de ser altamente favorables.

Comisionado por el Gobierno en Filipinas y arrepentido y avergonzado, como digo antes, de mi culpable ignorancia, he tratado de compensarla leyendo cuanto me ha sido dable encontrar sobre aquel territorio descubierto y conquistado por insignes compatriotas.

La Memoria del Sr. Escosura ha sido mi principal guía. El prólogo de Cañamaque me ha gustado mucho y coincide con mis apreciaciones, si bien mis juicios están adquiridos por referencia y los de Cañamaque sobre el terreno donde tendré ocasión de contrastar y aquilatar los míos.

La primera reforma que proponía Escosura, y que á pesar del tiempo transcurrido (su Memoria lleva las fe-

chas de 1863 y 1864), no se ha llevado á cabo, parece-me de extraordinaria importancia. Se refiere á la unificación del idioma nacional en Filipinas.

Nada más natural y provechoso que el que hablen los colonos el lenguaje de la Metrópoli. La comunidad de lenguaje es un vínculo poderosísimo. El medio para conseguirlo parece fácil estableciendo escuelas en todos los pueblos, regidas por maestros españoles que conozcan el dialecto del país. Sin embargo, lleva España tres siglos de dominación, y todavía son contados los indígenas que pueden expresarse en castellano.

El jóven filipino á quien he citado me dió una explicación del por qué ocurre esto. Según él, los responsables son los frailes, que se obstinan en hablar siempre á los indígenas en sus respectivos dialectos, para que sean necesarios sus servicios en las relaciones entre el gobierno de la metrópoli y sus súbditos coloniales. Es un interés egoísta el que les mueve.

Algo en este sentido indica Escosura y á la verdad la razón me parece de peso. Ya tendré ocasión de ratificarla ó modificarla por mí mismo.

Comienzo á entablar amistad con los compañeros de viaje. En primera clase seremos escasamente 40. Las personas de más viso son el nuevo Director del interior de la Cochinchina francesa, cargo de gran autoridad é importancia, que va á tomar posesión de su puesto. Es un señor muy amable, se llama Mr. Pardón y le acompañan su mujer, una jóven parisien muy agradable y muy distinguida y sus dos niños. También vienen á bordo algunos otros altos empleados franceses para el Anam y Tonkin. Pero el tipo más curioso, el que más llama la atención del pasaje es el Presidente del Consejo de Ministros del reino de Siam, que regresa á su patria después de haber hecho una excursión por Francia é Inglaterra. Lleva consigo un serrallo, 6 ó 7 mujeres, siamesas todas, pero jóvenes y bien formadas, aunque feas por la configuración de su nariz aplastada y de sus labios hinchados, salientes y negruzcos. Solo la favorita, ya de alguna edad, come con nosotros en primera. Las demás, con varios hijos del gran dignatario siamés, comen en segunda.

El objeto aparente de su viaje á Europa ha sido la enfermedad de su hija pequeña, niña de seis años, que parece ser la adoración de su padre. Pero al decir de las gentes, su viaje ha tenido un alcance político de inmensa importancia para los intereses del reino que gobierna.

El reino de Siam, situado en el golfo del mismo nombre, tiene por fronteras, por el Sur el mar y el reino de Camboge, antes tributario suyo y hoy independiente y bajo el protectorado francés; al Norte la Birmania; al Este la Birmania inglesa, parte integrante de las Indias británicas, y al Oeste el Tonkin y el Anam, sometidos en la actualidad también al protectorado francés.

Dada esta colocación, es de suponer la lucha que sostendrán las dos influencias francesa é inglesa, y el peso que ambas han de ejercer en la tierra donde se adora al elefante blanco.

Hasta aquí la inglesa predominaba y el Gobierno no oponía ningún impedimento. Pero es el caso que los ingleses, no satisfechos con ser los abastecedores y comer-

ciantes de la Birmania, independiente, pues por el puerto de *Rangron* se hace todo su comercio de importación y exportación, han querido anexionarla, destruyendo su relativa independencia y un fútil pretexto les ha valido para enviar una expedición militar que atravesara la frontera, llegar á *Madalaz*, capital y corte de aquel ex reino, destronar á su Soberano y organizar un nuevo régimen bajo el pabellón británico. Este hecho ha causado profunda impresión en Siam. ¿Pretenderá Inglaterra hacer lo mismo con Siam que con la Birmania?

Por si acaso, bueno es rodearse de precauciones, han pensado los siameses, y ¿dónde mejor encontrarlas que en el incremento de la influencia francesa?

De aquí un cambio radical de política y para asegurarla hizo el viaje á Europa su primer Ministro. Así tienen satisfactoria explicación las repetidas visitas que hizo á su colega Presidente del Consejo de Ministros francés.

Sea de todo esto lo que fuere, lo cierto es que venía á bordo el citado personaje, que es de tosca apariencia, muy duro en el trato con su acompañamiento y que se expresa con extrema dificultad en otro idioma que en el suyo. Un comerciante alemán, que hace años habita *Bingkok*, (capital siamesa) nos servía de intérprete; cuando S. A. (pues el tal Ministro es Príncipe, aunque no de real estirpe) se dignaba dirigirnos la palabra.

Del resto del pasaje lo único que llama mi atención es una joven francesa que viene completamente sola y que según el cartel de su *chaise-long* (es costumbre en estas largas navegaciones llevar cada uno su campé de paja, sobre el que se escribe el nombre del propietario) se llama *Mdme. Collas* y se dirige á Saigón.

Es bastante agraciada, tiene bonitos ojos negros y bonita boca, guarnecida de blancos dientes, y para mí ambos elementos constituyen los principales requisitos de la belleza femenina. Viste con elegancia y camina con gracejo y desenvoltura.

Si la hubiera encontrado en tierra, no me habría detenido á mirarla, pero aquí encerrado en este grandioso calabozo de hierro y madera, sin divisar otro horizonte que cielo y agua y falto de otras damas, ha picado mi curiosidad. ¿Quién será? ¿por qué viajará sola? ¿irá en busca de su marido, su familia ó de su amante? Por hoy nada sé, procuraré averiguarlo más adelante, pero sin prisa, porque á bordo hace falta tener alguna distracción y en cuanto descubra todo la he perdido. El misterio embellece cuanto rodea.

Según el parte oficial de esta mañana, desde ayer á las diez que salimos de Marsella, hasta hoy á las doce hemos recorrido 315 millas marítimas, esto es, 12 á la hora. No es demasiado andar, nos ha perjudicado el viento contrario.

Hasta Puerto-Said nos quedan 1.100 que recorrer, ó lo que es lo mismo, cuatro días más de camino; el viernes por la tarde llegaremos. Mi primera travesía será de seis días de mar, sin tocar en tierra. Es un buen principio.

El día de hoy no ha dado más de sí, veremos lo que ocurre mañana.

13 Mayo.—He dejado dos días de escribir. Cesó la calma y sucedióla el balanceo; al principio lo resistí sin

novedad, pero después mi estómago se alborotó y sucumbí al mareo. ¡Qué angustias más terribles! He puesto de mi parte la mayor energía para contrarrestar el mareo, pero ha sido inútil; he tenido que soportar 48 horas de martirio.

Hoy continúa el movimiento, pero me encuentro mejor sin duda porque mi estómago y mi cabeza van acostumbrándose á este cunear continuo. Sin embargo, no quiero hacerme ilusiones, todavía me tocarán días malos de mareo y sufrimiento.

El martes temprano atravesamos el estrecho de Mesina y divisamos la blanquecina cúspide del Etna. La naturaleza se divierte en presentarnos estos contrastes; allí donde el fuego brota coloca una corona de nieve.

Ayer por la tarde dejamos á lo lejos á la magnífica Creta. Por más que miramos y remiramos con anteojos marinos de poderoso alcance no logramos apercibir ni pueblos, ni habitantes. Diríase que era una isla desierta. Esos malditos turcos llevan siempre consigo la desolación y la ruina.

Creta fué en antiguos tiempos un emporio; hoy bajo la media luna es un cementerio.

La cuestión griega, ha sido el tema presente de nuestras conversaciones. Las opiniones se dividían en nacionalidades.

Los ingleses, ofendidos por la actitud que con su gobierno ha tomado el primer Ministro del Reino Helénico Mr. Deleyannis, le acriminan duramente y opinan que sólo una crisis ministerial puede resolver el conflicto. Grecia debe á Inglaterra, decían los hijos de la rubia Albión, el apoyo que le prestó para su independencia y más tarde la cesión de las Islas Jónicas. El agradecimiento le obliga á no desatender sus consejos y sobre todo á no tratarla con altanería. Los franceses defendían las aspiraciones del pueblo griego, joven, vigoroso y que se cree llamado á arrancar del mapa europeo, ese negro manchón de la dominación otomana. Sin embargo, no tomaban la defensa personal de Mr. Delayannis; su ambigua conducta para con el gabinete francés, les había disgustado porque priva á la Francia de un ruidoso triunfo diplomático. Los alemanes, tomando ejemplo de su férreo Canciller, guardaban silencio, igualmente descontentos del papel que en este asunto juegan las dos potencias vecinas que el canal de la Mancha separa.

En honor de la verdad el problema helénico, como fase que es del oriental, presenta muy varios aspectos y su solución es por consiguiente extremadamente difícil si ha de reinar en ella la equidad y al mismo tiempo la conveniencia de la paz general.

Que la Grecia tiene derecho, en estricta justicia internacional, á extenderse por aquellos territorios que fueron suyos un tiempo, poblados en su mayoría por griegos, no puede negarse. La doctrina de las nacionalidades en la formación de los modernos estados, es universalmente admitida desde que *Mancini*, el célebre estadista italiano, la expuso en Turín el año 48 y *Blustchli*, el notable profesor alemán, la aceptó en sus obras.

JUAN PÉREZ CABALLERO.

(Continuará.)